

"La mañana de los murciélagos"

El conocimiento de la locura divina

Marias Cardel nace en la provincia del Maule. Decenio, viajero y fabricador solitario, reside desde hace largos años en Tomé, Octava Región de Chile. Su nombre no requiere presentación aunque sefierenos que cultiva el ensayo, la poesía y el cuento, género este último en que ha logrado numerosas distinciones, entre ellas, el Premio Pedro de Oña de Santiago de Chile y Latinoamericano Jorge Luis Borges de la Fundación Givré de Buenos Aires, Argentina.

Ha publicado anteriormente "El ensayismo de Utamaro" (ensayo) y "Los Espectros malos" (cuento) con excelente acogida de la crítica especializada.

Continúa la obra "La mañana de los murciélagos" dos relatos muy conocidos: "Las camisas de Belisario" y "Las visitas del Sr. Colibrí" más el nuevo aporte de una docena de cuentos.

Para nuestro agrado resultan los más interesantes, aparte de los titulados enunciados, los que mencionaremos a continuación: "Miss Barron y los consejos azules", "Esperando a Natalia", "La mañana de los murciélagos" y "El secreto secreto de Wilma", pero en general, todos ellos observan más similitudes que diferencias de tono mayor.

Hay en estos cuentos una concentración poética insitada para el género, lo que les confiere una dimensión de rango muy especial y las escenas suelen impregnarse a veces de un intenso dramatismo. Exhibe, como en un memoriam, aquellos transportes de fantasía que lidian arrodiamente con la realidad condensa de personajes y sones transfigurados que obedecen moralmente a los designios del pedagogo o del artista plástico que, con sinceridad, desea asolejar o ejemplificar las potencias espirituales del hombre, ora sordidas y inquietables, ora nobles, seráficas o purificatorias. Toca algunos fondos sociales con la exposición de una suerte que puede ser subtil pero que se refiere al ejercicio del ser y sus encarnaciones dentro de un camino de humildad y redención. Por sobre todo, un esteticismo de fulgores breves, en el cual, la bondad y el amor de la humanidad y andares encandan al oyente y a los oyentes.

No hace uso de memorias fácticas o manejadas en la creación de sus atmósferas de realismo-político o mágico.

Ha ahondado con finísima estriccia de una manera muy personal en la etiología del subconsciente, concretando así las tensiones, impulsos, deseos no expresados o describibles con razones o con fundamentos científicos. A veces las interpretaciones, por lo soturnas e inexplicables, señalan parciales desamparos de una ciudad o producidos inofensivos del sentido común. Pareciera una mezcla singular de estilos, tendencias e informaciones, lo que viene a resultar un excelente padrón de síntesis al coexistir, sin gradaciones, en un mismo marco literario, actitudes sombrías, buenas, ofuscadas, siniestras, etc., del interior con ese naturalismo tan expedito y real

que hacen de la fábula o del relato imaginativo una extremitad plástica en el que convergen los mejores elementos para la construcción de un acabado collage artístico-literario.

Marias Cardel es el narratista surtido del paisaje onírico en permanencia, siempre ribosante de fantasía por aquellos viajeros conducentes a las reglas morales u organismos súpicos legales y cada mostrarse satíricos, cómicos, fórmico y comedigráfico en singulares toques y esquemas dialógicos.

Podemos señalar algunos elementos o características más conocidas en la temática y técnicas narrativas del escritor Cardel. Temperamento muy versátil e insinuado, espíritu poético en todo instante, estilo sobrio pero con los recursos de la belleza de imágenes en que la metáfora es siempre clara y feliz. Renueva la expresión del cuento en nuestro medio a la manera de aquellos representantes del mejor boom sudamericano: Albulas, mitos, transfiguraciones, avenciones sobrenaturales, e hipócritas, cambio súbito de escenas en el tiempo y en el espacio, etc. Felizmente, al recorrer sendas inéditas, y por ello, desafiando principios tradicionales, nos prepara nuevas perspectivas vaciadas en moldes audítorios o comunicantes acaudalados distancie la ciudad o la estación rural.

Usa el verbo profusamente pero jamás aparece como un retórico; utiliza el giro inmediato, la impresión suelta manteniendo como estímulo y, muchas veces, los recursos estéticos emergen como una fuerza expansiva de tal naturaleza que obliga a romper el mundo convencional de equilibrio o de centro, pero jamás ha de distorsionar sus aspectos vertebrales.

Es sorprendente, variada la veta dura de su originalidad argumental, son testimonios, por lo diformes, los relatos: "Las camisas de Belisario" y "El soneto XXXVI y los descendientes del Sr. González"; "Las visitas del Sr. Colibrí" y "Al sur de la cama de Teresa", respectivamente.

Cauivan sus momos de viejo poeta acuñado en razón de la onda de la cordura, solidario con los tribuladores del Sr. González, con qué nobleza evita sus sombríos pensamientos o filosóficas meditaciones trist e concepción pupitre o la ingenua pereza de Barbara, Alfonso y sus grandes, la mansedumbre de la dulce y abnegada compañera y el temblor del cielo estrella tardío junio, todo ello con el preciso dominio de un lenguaje plástico, alegre, dulzizo y formoso.

Concepto del relato súrgel y distinto como una señal de alerta para nuevos cánones, propio de uno de nuestros más destacados autores nacionales que, sin vacilaciones, hereda de ayer y de la, con esa cantidad de maestro opuesto, emerge en la vanguardia literaria desde las propias tierras de la provincia de Concepción.

Edilberto Demarchi V

de Chur, Concepción, 21-XII-1980 p. 55.

665952

El conocimiento de la locura divina [artículo] Edilberto Domarchi V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domarchi V., Edilberto, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El conocimiento de la locura divina [artículo] Edilberto Domarchi V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)